

La innovación en la lucha contra las EMVs: Tessior®

La prohibición de fungicidas tradicionales, los cambios en el manejo de la poda y una mala praxis en vivero en años pasados han potenciado el incremento de la transmisión de las Enfermedades de la Madera de la Vid (EMV) en toda Europa con los costes que esto supone para el sector. El grupo BASF en su división Agro ha desarrollado el primer producto patentado que ofrece una doble barrera de protección; a través de la combinación de dos fungicidas de amplio espectro como barrera química y la adición de un polímero como barrera física.

Miquel Sans
Technical Crop Manager
Fruits & Grapes Spain
BASF Agro

A pesar de que no hay estudios recientes sobre la incidencia de las EMVs en la viña española, los datos publicados por el grupo de trabajo Vitinnat calculan que las enfermedades de la madera pueden llegar a costar 600 millones de euros anuales al sector solo en coste de replantación.

Las EMVs solo se pueden combatir de manera profiláctica. Es decir, evitando que las esporas de los hongos asociados a este complejo de enfermedades, más de 130 especies fúngicas ya se han determinado, penetren a través de las heridas de poda, ya que estas representan el mayor punto de entrada en la cepa.

La eficiencia y el control de costes en las producciones vinícolas, así como la prohibición del uso de ciertos productos fungicidas tradicionales como el arsenito sódico para la prevención de la proliferación de las EMVs, han llevado a un incremento de la incidencia de estas enfermedades de alrededor de un 4-5%. Esto ha planteado un serio reto para el sector, que no solo ve mermada su producción,

sino que afecta al coste de replantación y por extensión a la calidad del producto final.

Por eso es tan importante potenciar la innovación en un sector con tanto peso. Son muchas las estrategias de prevención, pero hasta ahora no lo suficientemente efectivas. La aplicación de pasta de cobre, la termoterapia, o las trichodermas han demostrado tener resultados limitados.

Este producto es altamente efectivo para reducir la incidencia de las EMVs a través de heridas de poda al combinar la actividad física y química de los componentes en su formulación.

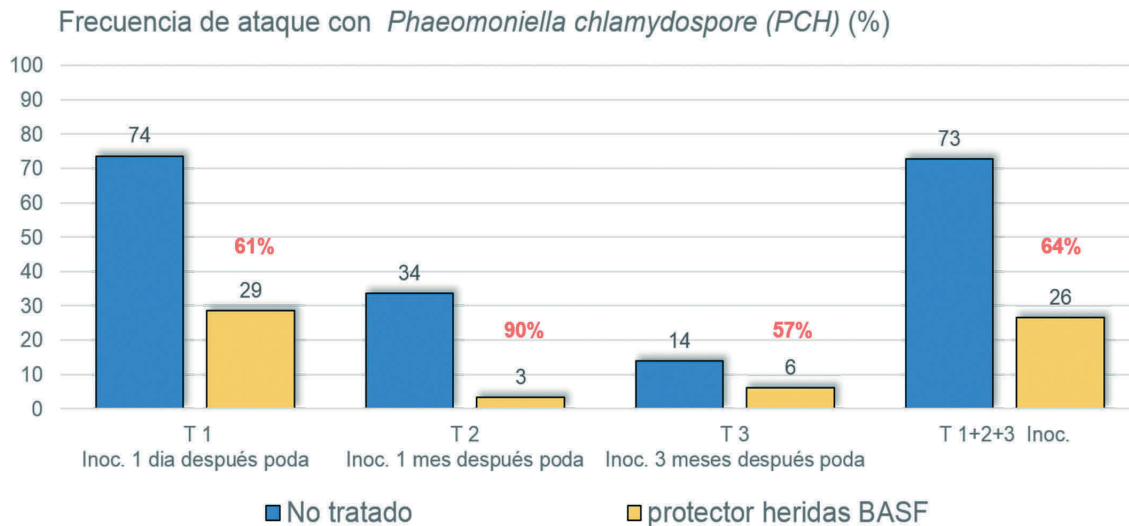
Tessior® contiene una dispersión de un polímero a base de agua que forma una capa protectora que se endurece después de ser aplicado sobre la superficie de la herida y la protege con una película duradera, hasta tres meses de protección, junto con los dos fungicidas de amplio espectro de BASF, Piraclostrobin y Boscalid, que le confieren una barrera química que evita que las esporas de los



Eficacia de larga duración del protector de heridas de BASF

Prueba de 3 meses de protección - RESULTADOS

Ensayos de campo 2015-2016 n = 3 (DE, GR)



Valores en rojo = eficacia del protector de BASF respecto al control no tratado



El protector de BASF es efectivo hasta 3 meses frente las infecciones por PCH

Tiempo de eficacia del protector BASF.

hongos entren en los vasos de madera.

En colaboración con varios institutos científicos europeos, pioneros en esta rama de la investigación, BASF ajustó una metodología específica para probar su efectividad en condiciones de semi-campo.

La metodología utilizada fue:

- 1- Se realizó la poda a finales de invierno (febrero / marzo) y se aplicó el producto ese mismo día.
- 2- Posteriormente, se inocularon artificialmente todas las heridas con suspensiones de esporas de diferentes hongos como *Phaeomoniella chlamydospora*, *Botryosphaeria obtusa*, *Phaeoacremonium aleophilum* o *Eutypa lata*.
- 3- Se recogieron las muestras de los brotes de las heridas de poda inoculadas tras 5-6 meses en el campo.
- 4- Y en el laboratorio: se evaluó la frecuencia e intensidad de infección (por evaluación visual del nuevo crecimiento de inoculados patógenos de los brotes muestreados) utilizando el método de tres cortes.

Los resultados fueron:

- La mayor susceptibilidad de las heridas de poda a ser infestadas por los hongos de las EMV se produce al cabo de 24-48 horas de haberse producido.

- El protector aplicado, Tessior®, justo después de la poda disminuyó la infestación por un período de tres meses con una eficacia del 57% al 90%, en función del hongo inoculado.

El producto comercial se presenta como una formulación lista para usar junto con un dispositivo de aplicación específicamente desarrollado que permite aplicaciones precisas del producto directamente sobre las heridas de poda.

Teniendo en cuenta que el coste de la replantación es de aproximadamente treinta minutos arrancar y replantar, lo que supone 2 €/planta coste/año, y que anualmente entre el 1% y el 3% de la superficie se replanta cada año debido a pérdidas por EMV, el total invertido por arranque y replantación por ha vendría a ser 210-630 €/ha por año. A esto debemos añadirle la reducción en la producción que puede ser. Teniendo en cuenta una cepa y una producción estándar de 2,2 kg de uva perdidos/año más los tres años de espera hasta la próxima cosecha tras replantación a 1 €/kg, se calcularía en unas pérdidas potenciales de 198-594 €/ha.

Cabe destacar también que BASF, en su afán por innovación y desarrollo de nuevas herramientas que ayuden al agricultor o técnico a la toma de decisiones, está desarrollando un sistema de detección precoz de las EMV para así, antes de que veamos los síntomas en campo, poder saber el grado de infestación de una finca.